

# Versos de una viuda I UN TEMPLADO

La viuda me mete susto,  
Pero yo no quiero creerme:  
Quiere a la fuerza venderme  
Lo sobrado del difunto.

Sucedíole a un anciano  
Que se le ocurrió querer  
A una tirana mujer.  
I el amor le salió vano:  
Tomaba siempre en la mano,  
De la planta el primer fruto;  
Ella por hacer su gusto  
Hasta a mí me daba indicio;  
Por ver si yo la acaricio,  
La viuda me mete susto.

También me pasó igual cosa  
Con otra que yo tenía:  
Me citó no sé qué día  
I faltó la veleidosa:  
Haciéndose la graciosa  
Se queda, i cuando se duerme,  
Madruga para ir a verme;  
Por ver si le doi dinero,  
Me dice ella: lo quiero,  
Pero yo no quiero creerme.

De primeras, yo le dí  
Varios pesos en billete  
Porque andaba de prete,  
Pero nada conseguí:

Todito lo que perdí  
Se propuso devolverme  
Con tal de que no le merme,  
A fin que sea su esposo:  
Un traste viejo, mohoso,  
Quiere a la fuerza venderme.

La prenda que yo deseaba  
La manejaba esta ingrata:  
Aunque yo le daba plata,  
Ella no me la aflojaba;  
De valde la acariciaba  
Sin mermarle un solo punto;  
Para cortar este asunto  
De una i otra manera,  
Le pedia que me diera  
Lo sobrado del difunto.

Al fin, yo de buena gana  
Le habria hecho la cruz;  
Pero la hallé tan confusa  
Un dia por la mañana.  
Como a la media semana  
Me le presenté con prosa,  
Atenté no sé que cosa  
I lo encontré tan gordito  
Cuando le agarré el trechito  
Entre San Juan i Mendoza.

Ver lira completa